

de que estos naturales de N. España hacian mucho caudal era Cihuacohuatl que quiere decir muger culebra, y decian que paria siempre gemelos ó crias de dos en dos. Esta muger ó diosa segun la etimologia de este nombre dice el P. Sahagun, que fué Eva, la cual parió gemelos siempre; porque Cihuacohuati quiere decir la muger que parió dos criaturas juntamente, pues á los gemelos ó que son de un parto los llaman Cocóhua, como si dijese: culebras de la muger culebra, y la daban por madre de todas estas gentes, habiendo parido sin acceso de varon, dejando de hacer relación del primer padre del mundo. A vuelta de mil dislates Torquemada apunta siempre la verdad, y es que la llamaban virgen melliza, Coatlantona, madre de los mellizos, y Mixcohuatl, pare mellizos: por otro nombre segun el mismo en otra parte, Omechihualt, que él traduce dos mugeres, así como á Quetzalcóhuatl llamaban Ometóctli que él traduce dos hombres. Es decir que sus nombres en la inteligencia de los Indios, eran de mellizo y melliza."

"Ahora bien ¿qué significa Tomás? Puede significar abismo de profundisimas aguas; pero su significado propio y comun por la raiz tam, es el de mellizo, en griego Dydimus; y este nombre griego era el que se daba con más frecuencia á Sto. Tomás entre los cristianos, segun el Evangelio: Thomas qui dicitur Dydimus. Con que si el nombre de Tomás se conservó en el Brasil y en otras partes de América, y las señas que de él conservaron y de sus operaciones, convienen esactamente con las que cuentan los Mexicanos de su Quetzalcóhuatl, Cocolcan ó Cozas &c. que significa lo mismo que Tomás, esto es, mellizo, ¿por qué no hemos de traducirlo por esta palabra, y nos hemos de ir á enculebrinar contra el tenor de la historia y del sentido comun?"

Sahagun, hablando de las supersticiones de los indios, dice: "Decian que si algun mellizo estaba cerca del baño cuando le calentaban, aunque estuviese muy caliente, le hacía enfriarse; y mucho más si era alguno de los que se bañasen; y para remediar esto, repasaba con agua cuatro veces con su mano lo interior del baño, y con esto no se enfriaba, sino calentaba más."

"Acerca de los mellizos decían que si entraban donde tenían tochoyitl, (ó sea pelo de conejo) luego se dañaba la color, y lo que se tenía salía manchado especialmente de colorado; y para remediar esto dábanle á beber un poco de agua con que teñían. Así mismo decían que si entraba un mellizo donde se cocían tamales, luego los arojaba (ó hacía mal de ojo) y tambien á la olla, pues no se podían cocer aunque estuvieran al fuego un día entero; y salían ametalados, en parte cocidos, y en parte crudos; y para remediar esto, hacían que él mismo pusiese el fuego á la olla, echando leña debajo de ella. Si por ventura echaban tamales delante de él en la olla para que se cociesen, el mismo mellizo había de echar uno en la misma, y si no no se cocerían."

(6)

El P. Sahagún, hablando de los peces dice: «Las anguilas ó congrios se llaman coamichi, que quiere decir, culebra-pea, Dicese culebra porque es larga y tiene cabeza como ésta, y dicese pez, porque tiene la cola como este, y tiene alillas como tal.»

(7)

El P. Sahagún, hablando de las culebras, dice: «Hay otra culebra ó serpiente que se llama citalcoatl ó citalmichin, es verde y pintada de estrellas, en muy pocas veces aparece, es ponzoñosa, es mortal!.....»

(8)

El P. Sahagún, hablando de las culebras dice: «Hay otra que se llama achimalcoatl; es una culebra larga y gruesa, tiene eslabones en la cola, y en el medio del lomo hecha de su misma carne una como á modo de rodela muy pintada; raramente parece esta culebra: los que la ven unos toman de ella mal agüero y otros bueno; los unos piensan que luego han de morir por haberla visto, y otros dicen que han de ser prósperos y valientes en cosas de guerra.»

(9)

El P. Sahagún, hablando de las culebras, dice: «Hay otra serpiente que se llama ecacoatl, esta culebra es mediana, no es muy gruesa, pero si muy larga: llega á tener hasta tres ó cuatro brazas, es amarilla y colorada, verde y blanca por los lomos, y rayada con estos colores: no es ponzoñosa; pero cuando la hacen mal ó cuando caza, revuélvese á lo que quiere matar, y mávalo apretando: llámase esta culebra ecacoatl, que quiere decir culebra de viento porque cuando vá á alguna parte, si es tierra llana, yá levantada sobre la cola como volando, y si son matas ó zacatales, va por encima de ellos lo mismo, y por donde transita parece que hecha de si un aire delgado.»

El P. Clavijero difiere mucho del P. Sahagún en la descripción de la «culebra de viento.» Dice así: «Esta última, de cuyo género hay muchas especies, es la famosa culebra de cascabel. Su tamaño varía, como también su color; pero ordinariamente es de tres á cuatro pies de largo. Los cascabeles pueden considerarse como un apéndice ó continuación de las vértebras, y son unos anillos sonoros, de sustancia córnea, móviles, enlazados entre sí por las articulaciones ó coyunturas, y cada uno consta de tres huececillos. Suenan siempre que la culebra se mueve, y especialmente cuando se agita para morder. Es muy veloz en sus movimientos, y por esto los mexicanos la llamaron también ehecacoatl, ó culebra de aire. Su mordedura ocasiona infaliblemente la muerte si no se acude inmediatamente con los remedios oportunos, entre los cuales se tiene por muy eficaz poner algun tiempo la parte ofendida dentro de la tierra. Muerde con los dientes caninos que tiene en la mandíbula superior, los cuales, como en la víbora y en otras especies de culebras, son móviles, cóncavos y perforados hácia la punta. El veneno, esto es, aquel jugo tan pernicioso que es amarillento y cristizable, está contenido dentro de las glándulas, colocadas en las raíces de aquéllos dos dientes. Estas glándulas, comprimidas al morder, lanzan el fatal licor por los canales de los dientes, y por sus agujeros lo introducen en la herida y en la masa de la sangre. De buena gana comunicaríamos al público otras observaciones sobre este asunto, si la naturaleza de esta obra lo permitiese.»

(10)

El P. Sahagun, hablando de culebras, dice: «Hay otra culebra que se llama xicalcoatl, quiere decir, culebra de jicara, hay unas grandes y otras pequeñas, críanse en la agua; cuando son grandes tienen el lomo naturalmente como nacida una jicara muy pintada de todas colores y de todas labores. Esta culebra cuando quiere cazar personas, llégase á donde pasan los caminantes, y demuestra la jicara sobre el agua, que anda nadando, y ella escóndese debajo de esta que no parece, y los que pasan por allí como la ven, éntranse á

tomarla, y poco á poco se va llegando hácia lo hondo, y el que va á tomarla vase tras ella, y llegando á donde está hondo, comienza á turbarse el agua y hace olas, y allí se ahoga el que iba á tomarla. Dicen que esta culebra es negra, sola la barriga es de diversos colores.»

(11)

El P. Sahagún describe tres clases de masacoates; del uno dice: «Hay una serpiente en esta tierra que se llama *mazacoatl*, es muy grande y gruesa, de color pardo obscuro, tiene eslabones en la cola, y en la cabeza cuernos como ciervo, y por eso la llaman *mazacoatl*: mora en las montañas más altas, y cuando llega á edad perfecta, recógese á algun lugar ó cueva, y desde allí sin salir afuera, atrae con el aliento conejos, aves, ciervos y personas, y cómelos, y de esto se mantiene estándose queda en su cueva.»

Del otro dice: «Hay otra culebra que tambien se llama *mazacoatl*, es negra, gruesa, y larga, no tiene eslabones en la cola ni tampoco dientes, es Perezosa, manza y doméstica, algunos las crían en sus casas para comer pues son muy buenas.»

Del último dice: «Hay otra culebra que tambien se llama *mazacoatl*, es pequeña, tiene cuernos, es prieta y no hace mal, ni tiene eslabones en la cola: de la carne de ésta usan los que quieren poseer potencia, para tener cuenta con muchas mugeres; los que la usan mucho ó toman demasiado de cantidad, siempre tienen erección, siempre despiden simiente y mueren de ello.»

A la segunda se refiere el P. Clavijero cuando dice: «Los antiguos mexicanos, que se deleitaban en criar toda especie de animales, y que á fuerza de costumbre habían perdido el miedo natural que algunos de ellos inspiran, tomaban en los campos una especie de culebra verde é inoente, y la criaban en casa, donde con el cuidado y el alimento llegaba á ser tan gruesa como un hombre. Guardábanla en una tina, de donde no salía sino para tomar el alimento de manos del amo, subiéndole á los hombros, ó enroscándose á sus piés.»

(12)

El P. Sahagún, hablando de las culebras dice: «Hay una culebra en esta tierra que tiene dos cabezas, una en lugar de ésta, y otra en lugar de cola; llámase *maquizcoatl*: en cada una de las cabezas dichas tiene ojos, boca, dientes y lengua, no tiene cola ninguna, no es grande ni larga sino pequeña, tiene cuatro rayas negras por el lomo, otras cuatro coloradas en un lado, y otras tantas amarillas en el otro; anda ácia ambas partes, á veces guía la una cabeza, y á veces otra. Esta culebra se llama culebra espantosa, pues raramente aparece. A los chismeros llámanlos con el nombre de ella porque dicen tiene dos lenguas y dos cabezas.»

Clavijero dice que este reptil es el que los griegos llamaron *amphisboena*, y que no supo que se hubiera visto sino en el valle de Toluca.

(13)

El P. Sahagún, hablando de las culebras, dice: «Hay también otras que se llaman *meucoatl*, son gruesas como el pulgar de las manos, pero la largura de ellas no se sabe cuanta es, porque cuando alguno la vé, nunca acaba de

(14)

ver el cabo de ella: críase en tierras calientes, en lugares riscosos y jarales, y en montañas muy espesas.»

Sahagún en su descripción de culebras, refiriéndose á ésta, dice: «Hay una culebra que se llama *metlapilcoatl*, que quiere decir, culebra rolliza, como la piedra con que muelen las mugeres. Esta culebra es gruesa, y si se mira de lejos, no parece donde tiene la cola ni la boca, pues parece que de ambas partes tiene cola; es parda obscura, deléznase cuando anda, á veces va rodando como piedra de moler, no es ponzoñosa ni hace daño alguno, críase en la provincia de *Totonacapan*.»

(15)

Clavijero dice que esta culebra es la que Plinio llama *jaculum*, y agrega que las hay en los montes de Cuernavaca y en otras tierras calientes, pero que habiendo estado muchos años en estos países, jamás supo que tales culebras hubiesen atacado á nadie. Los indios la llaman también *teixminani*, «la que se arroja á la cara de alguano.»

(16)

Refiriéndose el P. Sahagún á esta serpiente, dice: «Hay otra culebra que se llama *palancacoatl*, porque hiede á carne podrida, y parece que tiene llagas por todo el cuerpo: andan con ella muchas moscas comiéndola, por donde quiera que vá, va hediendo, y las moscas van tras ella zumbando; es muy ponzoñosa, á quien muerde no escapa, no tiene medicina púdrese, y así muere.»

Don Carlos M. Bustamante en una nota al pasaje anterior dice: «La hay por el sur de Acapulco. Un infeliz dormía bajo de un árbol donde esa culebra estaba enredada, echó sobre él su *baba*, y en el momento comenzó á gangrenarse y murió.»

(17)

Hablando de culebras monstruosas dice el P. Sahagún: «Hay otro monstruo de culebras que se llama *petlacoatl*: dizque se juntan muchas culebras y se entretejen como petate, y andan de acá y de allá, porque tienen todas las cabezas ácia afuera, aquella tela está cercada de cabezas de culebras.»

(18)

El P. Sahagún, hablando de culebras extrañas, dice: «Hay otra culebra que se llama *quetzalcoatl*: hay muchas de ellas en la tierra caliente de *Totonacapan*, es mediana del tamaño de las culebras del agua: llámase *quetzalcoatl*, porque cría plumas de la misma manera de las plumas ricas que se llaman *quetzalli*, y en el pescuezo tiene unas plumas que se llaman *tzimtzcan*, y son

verdes claras y pequeñas, y en la cola y eslabones, tiene pluma como el ave que se llama *xulitotoll*, que es azul, y el pecho colorado: raramente aparece esta culebra, ni se sabe le que come. Cuando aparece es para picar al que la vé, y su ponzoña es mortal, á quien muerde luego muere súbitamente. Esta culebra vuela cuando quiere picar, y cuando esto hace, también ella muere, porque echa de un golpe toda su ponzoña y con ella la vida.»

(19)

Refiriéndose á esta serpiente dice el P. Sahagún: «Hay otra culebra que se llama *tzolcoatl*, ni es muy gruesa ni muy larga, no tiene cascabeles ni dientes, es parda obscura; no tiene ponzoña ni hace mal á nadie; es bobilla, ándase por ahí sin hacer mal á persona.»

(20)

Hablando Sahagún de las propiedades monstruosas de algunas de las culebras, dice: «Hay una culebra en esta tierra que se llama *tetzauhcoatl* ni es grande ni larga; tiene el pecho colorado, y el pescuezo así como brasa, pocas veces aparece, y el que la ve cobra tal miedo, que muere de él ó queda muy enfermo, por eso la llaman *tetzauhcoatl*, porque mata con espanto.»

(21)

Refiriéndose á las culebras de propiedades extrañas dice el P. Sahagún: «Hay otra culebra que se llama *tetzolcoatl*, es de la manera del *cuiacoatl* en grosura y longitud: es verde pintada de pardo, es muy ponzoñosa, y arronete á la gente como volando, enróscase al pescuezo y mata: aprieta tan recio, que no hay quien se pueda valer de ella, ya sea bestia, ya sea persona.»

(22)

Con espanto dice el P. Sahagún, del *tilcoate*, lo siguiente: «Hay una culebra en esta tierra que se llama *acoatl* ó *tilcoatl*, que anda en el agua y en el cieno, es tan gruesa cuanto un hombre puede abrazar y muy larga; tiene grande cabeza, y barbas tras de ella, como las de barbo grande: es muy negra y hasta reluce, tiene los ojos como brasas, horcajada la cola; mora en las cuevas ó manantiales que hay debajo del agua; come peces, y atrae con el aliento desde lejos á sí, y ahoga en el agua lo que atrae, ya sea persona ó animal. Para cazar personas tiene esta culebra una astucia notable, y es, que hace un hoyo cerca del agua del tamaño de un lebrillo grande, toma peces grandes de las cuevas como barbos ó otros de otra manera, trae los en la boca, y échalos en el hoyo que tiene hecho, y antes que los arroje, levanta el cuello en alto y mira a todas partes, y luego los echa en la lagunilla, y vuelve otra vez por otros. Algunos indios atrevidos, entre tanto sale otra vez, tómanle los peces de la lagunilla, y echan á huir con ellos. De que sale otra vez la culebra, luego vé que le han tomado los peces, y al instante se levanta en alto sobre la cola, mira á todas partes, y aunque vaya algo lejos el que lleva los peces, le vé, y si no por el olor le vá rastreando y echa tras él tan recio como una saeta, pues parece que vuela por encima de los zacates y de las matas, y tan luego como

llega al que le lleva los peces, enróscasele al cuello y apriétale réciamente, y la cola como la tiene hendida, métesela por las narices, cada punta por cada ventana, ó se las mete por el sieso. Hecho esto apriétase reciamente al cuerpo de aquel que le hurtó los peces y mátele y si aquel es avisado, antes que acometa á tomar los peces busca ó hace una concavidad en algún árbol que éste por allí cerca, y cuando huye vase á acoger al árbol en la concavidad que hizo, y la culebra enróscase á él, y apriétase reciamente pensando que está enroscada con el hombre, y tan reciamente se aprieta, que allí muere enroscada al árbol, y el que lleva los peces escápase. De otra manera mata esta culebra á los que pasan por donde ella mora, pues sale á la orilla del agua y arroja como escupiendo la ponzoña en aquel que pasa, y luego cae tendido como borracho, y al instante le atrae á sí con el aliento por fuerza, y va perneando el que así es llevado, métele en la boca, ahogale en el agua, y allí le come.»

Don Carlos M. Bustamante, en una nota al pasaje anterior, dice que esta serpiente abunda en el río *Cotzacualcos* (Guazacualcos).

En una descripción geográfica del pueblo de Jantetelco, del Estado de Morelos, se lee lo siguiente: «El *tilcuate* culebra anfibia por encontrarse unas veces en el agua y otras en la tierra, su color negruzco, su tamaño hasta de vara y media de largo y de dos pulgadas de diámetro, y la cola termina en una especie de pajuela de chirrión, con la cual azota fuertemente cuando es provocada: su vista repentina es sorprendente hasta el grado de causar la enfermedad de los fríos.»

En otra descripción geográfica del pueblo de Tepalcingo, también del Estado de Morelos, se lee lo siguiente: «El *tilcuate* de color amarilloso: este animal tiene en la punta de la cola dos pajuelas como de cuatro pulgadas de largo, y es conocido con el nombre de pescador. Se dice que cuando intenta matar al hombre, se le enreda en el pescuezo hasta sofocarlo, y que las pajuelas se las introduce por los poros de las narices para consumir así más pronto su designio.»

Creemos que estos *tilcuates* son distintos del que describe el P. Sahagún, tanto mas cuanto que en estos dos lugares no hay grandes ríos, sino barrancas de corriente intermitente, donde pudieran vivir tales serpientes.

(23)

De esta serpiente, bajo el nombre de *tleoa* (*tlehua*; «que tiene lumbre»), dice Sahagún: «Hay otra culebra que se llama *tleoa* que quiere decir, que trae consigo fuego, es gruesa y larga, tiene las condiciones de la de arriba dicha; el lomo es pardo, el pecho colorado y vermejo, tiene la cola de este color, es ligera en deleznarse, vuela sobre las matas y yerbas, y cuando esto hace, vá levantada sobre la cola, vuela como viento: llamase *tleoa*, porqué á quien hiere ó pica, parece que se quema con fuego, y no hay remedio contra esta ponzoña sino que mata.»

(24)

Dice el P. Sahagún: «Hay una culebra muy ponzoñosa que se llama *iztac-coatl*, que quiere decir culebra blanca: es larga y rolliza, tiene la cabeza grande, dientes y colmillo, la lengua es horcajada ó hendida, escupe ponzoña, tiene eslabones, escamas y conchas, es ligera en deleznarse, vuela, es brava, acomete volando á las personas, y enróscase al pescuezo y ahoga. Otras muchas culebras engendra ésta de diversas maneras, que hacen esto mismo: esta culebra es rara.»

(25)

Dice el P. Sahagun: «Hay otra culebra que se llama *zolcoatl*, quiere decir la culebra enemiga de las codornices, porque las engaña con su canto y las come; es mediana ni muy gruesa ni muy larga, es pintada como las codornices, es muy ponzoñosa, á quien pica no tiene remedio: es fraudulenta, engaña con su canto á las personas y codornices: canta como éstas aves, y las que le oyen, piensan que es codorniz, y vanse á ella y arrebátalas y cómelas. Algunos indios bobos como oyen su canto, piensan que es ésta ave, y van acia donde ella está y entoces los pica y mata: los que son avisados, cuando oyen que canta esta culebra, escuchan si la responde otra codorniz, y si no la responde, ella torna á silvar ó cantar en el mismo lugar que de antes, entienden que es esta culebra *zolcoatl*, y guárdanse de ella: dicen que vuela esta culebra.»

(26)

Dice el P. Sahagún: «Hay otra serpiente muy grande y feroz, que llaman *ulcoatl*, gruesa y larga como la que se llama *tecutlazauhuqui*; es prieta todo el cuerpo, excepto que tiene la boca colorada y el pecho amarillo, es ponzoñosa y mata, criase en las montañas y riscos.»

LECCION XXVII.

COATL ó COHUATL, culebra, serpiente; bajo la forma COA y COHUA.

(CONTINUACION.)

NOMBRES GEOGRAFICOS.

Coacalco..... Síncopa de *Coa teocal-co*: *Coatl*, la diosa *Cihuacoatl* (V.) *teocalli*, templo; *co*, en: «En (donde está) el templo de la diosa *Cihuacoatl*.»

Tal cual está escrito el nombre, significa: «En la casa de la culebra.»

Coacoyunga..... COA-COYON-CA: *coatl*, culebra; *coyonqui*, agujerereado; *ca*, lugar: «Lugar de la culebra agujerada.» (Véase la nota 1^a de la lección 19.^a)

Coapan..... COA-A-PAN: *coatl*, culebra; *atl* agua; *pan*, en: «En agua de las culebras.»

Coatepec..... COA-TEPE-C: *coatl*, culebra; *tepell*, cerro; *c*, en: «En el cerro de la culebra.» (1).

Coatinchán..... COA-T-IN CHAN: *coatl*, culebra; *t*, letra diacrítica; *in*, su; *chantli*, casa, morada. «Su (la) casa de las culebras:— También se dice *Coatl-in chan*.

Coatlicamac..... COATL-I-CAMAC: *coatl*, culebra; *i*, su; *camatl*, boca; *c*, en: En su (la) boca de la culebra.»

Coasuchil..... COA-XOCHI-C: *coatl*, culebra; *xochitl*, flor; *c*, en: «En las flores de culebra.»— Es síncopa de *Coatzontecomaxochic*. (V. Coasontecomasuchil).

Cohuatepec..... COHUA-TEPE-C: *cohuatl*, culebra; *tepell*, cerro; *c*, en: «En el cerro de la culebra» (V. Coatepec).

Cohuac..... COHUA-C: *cohuatl*, culebra; *c*, en: «En (donde está) la culebra.»—Esta culebra era *Mixcoatl* (V. Mixcoac).

Cohuatlán---(Coatlán)..... COHUA-TLAN ó *Coa-tlan*: *cohuatl* ó *coatl*, culebra; *tlan*, junto, lugar: «Lugar de la culebra.» (2).

Mixcoac..... (MIX-COA-C: *Mixcoatl*, nombre de una divinidad; *c*, en: «En (donde está) *Mixcoatl*.»—*Mix-coatl*: *mixtli*, nube; *coatl*, culebra: «Culebra de nube». Esa «culebra de nube» es la «Vía láctea». (V. *Mixcoatl*).

Tecoac..... TE-COA-C: *tell*, piedra; *coatl*, culebra; *c*, en: «En (donde está) la culebra de piedra.»

Tescacoac..... TEZCA-COA-C: *tezcatl*, espejo; *coatl*, culebra; *c*, en: «En (donde está) la culebra; de espejos.» (V. *Tezcacoatl*.)